

de los motivos impresos estampillados de tipo fitomorfo que elaboraron los artesanos ceramistas de este *oppidum* (Fernández Maroto *et alii* 2007), donde destacan varios de ellos que representan posiblemente espigas de cereales, en las que se observa el eje central o raquis y trazos opuestos a ambos lados; aunque en estos casos, estos trazos laterales son proporcionalmente mayores que los que hemos observado en la posible decoración pintada de hojas de palmera.

La iconografía realizada por los artesanos ceramistas ibéricos refleja, como en estos casos, ya sea a través de la pintura vascular o impresiones estampilladas, elementos vegetales inspirados en la naturaleza que les rodea, aunque sin pretender plasmarlos con absoluta precisión, lo que implica en ocasiones, la indefinición de unos motivos utilizados simbólicamente o ideológicamente por una parte de la sociedad ibérica que sería concedora de estos significados.

Todo ello nos lleva a considerar la posibilidad de que este recipiente proceda de otro lugar, llegando al Cerro de las Cabezas como fruto del intercambio de productos con otras zonas peninsulares, algo habitual dentro de la dinámica comercial de estas sociedades. Estos datos, aunque escasos e incompletos, puede ayudar en futuras investigaciones a comprender los contactos comerciales, una vez que las cerámicas con decoración figurada y fitomorfa más cercanas aparecen en Libisosa (Lezuza, Albacete) a casi un centenar de kilómetros, en una zona más relacionada con el ámbito mediterráneo y la zona de Alicante, Murcia o Albacete, donde este tipo de decoraciones cerámicas es más habitual y característica.

Bibliografía

- Bonet Rosado, H. y Mata Parreño, C. 2002: *El puntal dels Llops. Un fortín edetano*, Trabajos Varios del S.I.P., 99, Valencia.
- Esteban Borrajo, G. 2000: "Una característica producción cerámica pintada del Periodo Ibérico Pleno en el sur de la Meseta", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 26, 69-84.
- Esteban Borrajo, G. y Hevia Gómez, P. 1997: "Algunos datos para la caracterización del fenómeno ibérico en la provincia de Ciudad Real", *XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elche, 1995)*, Vol. 1. Elche, 537-544.
- Fernández Maroto, D. 2013: "Tornos de alfarero protohistóricos del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I-6, 297-322.
- Fernández Maroto, D., Vélez Rivas, J. y Pérez Avilés, J. J. 2007: "La cerámica estampillada ibérica de tipo figurativo del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas)", en L. Abad y J. A. Soler (eds.): *Arte Ibérico en la España Mediterránea*, Alicante, 211-227.
- Mata Parreño, C. y Bonet Rosado, H. 1992: "La cerámica ibérica: ensayo de tipología", *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Trabajos Varios del S.I.P., 89, Valencia, 117-173.
- Mata Parreño, C., Badal García, E., Bonet Rosado, H., Collado Mataix, E., Fabado Alos, F. J., Fuentes Alberó, M., Izquierdo Peraile, I., Moreno Martín, A., Ntnou, M., Quixal Santos, D., Ripollés Alegre, P. y Sorria Combadiera L. 2007: "De lo real a lo imaginario. Aproximación a la flora ibérica durante la Edad del Hierro", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 18, 93-122.
- Mata Parreño, C., Badal García, E., Collado Mataix, E. y Ripollés Alegre, P. P. (eds.) 2010: *Flora Ibérica. De lo real a lo imaginario*. Trabajos Varios del S.I.P., 11, Valencia.
- Rodríguez López-Cano, D. y Palencia García, J. F. 2014: "Urna de cerámica estampillada del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) aparecida en Madrideojos (Toledo)", *Ex Officina Hispana, Boletín de la SECAH*, 5, 13-14.
- Santos Velasco, J. A. 2010: "Naturaleza y abstracción en la cerámica ibérica con decoración pintada figurada", *Complutum*, 21 (1), 145-168.
- Torres González, T. (e.p.): *Estudio tipológico de los materiales cerámicos del edificio del Área U2 en el oppidum ibérico del Cerro de las Cabezas*.
- Torres González, T., Vélez Rivas, J., Fernández Maroto, D., Menchén Herrerros, G., Picazo Carrión, I. y Pérez Avilés, J. J. 2016: "Producciones locales de ánforas prerromanas en el Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)", en R. Járrega, P. Berni (eds.): *Ampborae ex Hispania. Paisajes de Producción y de Consumo, Actas del III Congreso Internacional de la SECAH*, Monografías Ex Officina Hispana III, Tarragona, 651-664.
- Uroz Rodríguez, H. 2012: *Prácticas rituales, iconografía vascular y cultura material en Libisosa (Lezuza, Albacete). Nuevas aportaciones al ibérico final del Sureste*, Alicante.
- Vélez Rivas, J., Fernández Maroto, D., Torres González, T. y Pérez Avilés, J. J. 2017: "Producciones cerámicas del Cerro de las Cabezas. Un centro productor en la Submeseta Sur", en J. F. Palencia, D. Rodríguez y F. Domínguez (eds.): *Arqueología y Patrimonio: Consabura carpetana y romana (Consuegra, Toledo)*, Consuegra, 27-50.

Dos singulares fragmentos impresos procedentes del oppidum de Calatrava La Vieja (Carrión de Calatrava, Ciudad Real)

Javier Martínez-González

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Universidad Complutense de Madrid

jamart16@ucm.es

El *oppidum* de Calatrava la Vieja se encuentra en la localidad de Carrión de Calatrava en la provincia de Ciudad Real. Se trata de un cerro amesetado cuya función principal es el control visual del entorno y paso del Guadiana, de unas 6 hectáreas de superficie. Desde 1984, se han realizado excavaciones sistemáticas hasta la actualidad centradas principalmente en la investigación de la ocupación islámica del sitio. Precisamente, los materiales de época prehistórica proceden de los tapiales y basureros de esta época. Se ha podido constatar una ocupación previa que abarcaría desde el Bronce Final hasta momentos de época ibérica que

no sobrepasan el siglo III a.C. (Blanco *et alii* 2012). Asimismo, en los últimos años se han comenzado a estudiar en profundidad los materiales aumentando considerablemente el conocimiento de la génesis y desarrollo del *oppidum* (Miguel 2014; 2017; 2019).

EJEMPLARES

El primer fragmento forma parte de la pared de un recipiente que, debido al grosor, posiblemente fuera de mediano tamaño. En cuanto a sus características físicas y técnica de elaboración, vemos como la cocción de la pieza se realizó apilando unos recipientes sobre otros, lo que produjo un aspecto ennegrecido al interior y más claro al exterior teniendo marcas de fuego provocadas con posterioridad a su fractura que pueden aparentar una cocción irregular. Los desgrasantes son finos y no perceptibles en su mayoría a la vista, salvo los calizos que son de mayor tamaño no superando los 0,5 milímetros. No se aprecian en superficie líneas de torno, lo que puede hacer pensar que la pieza se realizó a torno lento. Lo más llamativo es su decoración. En la parte superior presenta un baquetón producido por una incisión.

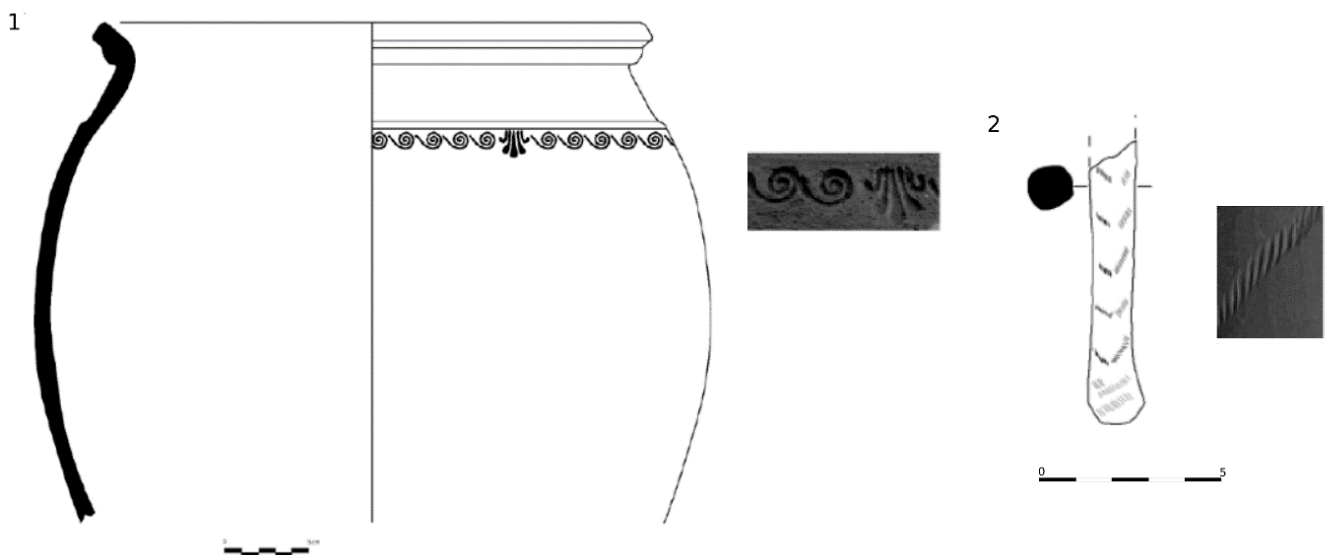


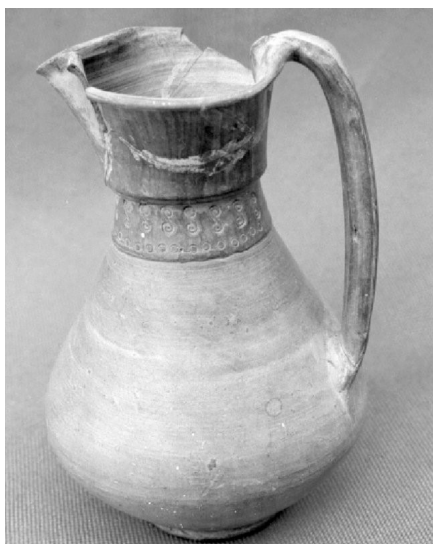
▲ Fig. 1. Fragmentos impresos de Calatrava la Vieja.

Bajo este se sitúan una serie de espirales muy próximas unas a otras producidas por una misma matriz. El empleo del sello se realizó cuando el barro estaba aún blando, ya que una de las improntas ha dejado la huella al interior (Fig. 1.1). Debemos irnos a más de doscientos kilómetros para encontrar el paralelo más cercano, concretamente a *Kelín*. Allí se hallaron dos ollas en una de las viviendas, teniendo una de ellas una composición similar formada por baquetón sobre una serie de espirales con cuatro palmetas (Fig. 2.1). Los autores enmarcan este tipo de producciones en la clase B que se compone de cerámicas toscas que se encuentran decoradas, siendo una rareza este hecho (Valor *et alii* 2011: 113). Resulta significativo que

la arcilla de estas cerámicas este compuesta por abundante desgrasante calizo, tal y como ocurre en el fragmento de Calatrava La Vieja. La cronología comprendería el final del siglo III a.C. e inicios de la centuria siguiente (Valor *et alii* 2011: 120). Esta misma estampilla la podemos encontrar también en varios yacimientos valencianos, como por ejemplo en las producciones toscas en la necrópolis Corral de Saus de Mogente en la categoría de cerámicas minoritarias (Izquierdo 2000: 230; fig. 119, 22-28). Los investigadores no detallan a qué fase se asocian estas producciones. A pesar de ello y en relación con los hallazgos de Kelin, podríamos enmarcarlas dentro de la Fase II del yacimiento fechada en los siglos III-II a.C. (Izquierdo 2000: 322).

▼ Fig. 2. 1. Olla tosca estampillada de *Kelín*; 2. Asa con incisión del Cerro de San Cristóbal.





▲
Fig. 3. Jarro de boca trilobulada del Cerro de San Cristóbal (Sinarcas) (Valor *et alii* 2011: fig. 11).

El segundo fragmento forma parte de una posible asa geminada (Fig. 1.2). Presenta una decoración en forma de V producida posiblemente por una ruedecilla a través de incisión. Está cocida en ambiente oxidante, de pasta decantada, siendo imperceptibles los desgrasantes. En este caso y al igual que en el fragmento anterior, su paralelo tanto en composición como en motivo lo encontramos en el territorio de *Kelín*, en concreto en el Cerro de San Cristóbal (Fig. 2.2). Se trata de un tipo de impresión denominado “cuerdecilla metálica” cuya composición está formada por trazos pequeños oblicuos elaborados con una cuerdecilla metálica o muelle formando normalmente bandas seriadas (Valor *et alii* 2011: 116, fig.4.13). Asimismo, entraría dentro las producciones de clase A y del grupo III, pudiéndose tratar del asa de un jarro de boca trilobulada (Fig. 3). En el mundo oretano es frecuente la presencia de cerámicas estampilladas, siendo las más extendidas las de Tipo Valdepeñas (Ruíz y Nocete 1981; Borrajo 2000; Fernández 2007). En este caso, tanto por el motivo en sí como por el acabado y aspecto, no se podría incluir en este grupo. De la misma manera no

se han constatado presencia de ejemplares similares, hasta la fecha, dentro de la órbita oretana.

CONSIDERACIONES

El periodo Ibérico Pleno en la provincia de Ciudad Real que comprendería los momentos finales del siglo IV a.C. y la segunda mitad del siglo III a.C. se ve interrumpido por causas que aún se desconocen, habiendo un vacío de información en el desarrollo del iberismo de la zona hasta la fase iberorromana a partir del siglo II a.C. (Esteban y Hevia 1996: 541). Buen ejemplo de ello lo encontramos en el abandono del Cerro de las Cabezas a finales del s. III a.C. constatando total ausencia de cerámica Campaniense (Vélez y Pérez 1987: 182). En el caso de Calatrava La Vieja, aunque en proporciones aún bajas, están apareciendo este tipo de producciones y sus imitaciones. Habría que plantearse, con respecto a lo que se piensa en relación a la vida del *oppidum*, si a partir de finales del siglo III a.C. debido al conflicto entre romanos y cartagineses el sitio pierde protagonismo a favor de otros, o si bien su ubicación sigue jugando un papel destacado dentro de la nueva organización iberorromana. La presencia de los presentes fragmentos y las importaciones itálicas podría poner en evidencia una perduración en la ocupación de Calatrava La Vieja más dilatada de lo que se pensaba hasta ahora, conviviendo en estos momentos con otros *oppida* como *Sisapo* (Benítez de Lugo *et alii* 2004: 144-145), *Mentesa Oretana* (Esteban y Hevia 2001) u *Oreto* (Nieto *et alii* 1980) durante las primeras décadas o la segunda mitad del siglo II a.C. De la misma manera, la aparición de este tipo de elementos impresos nos puede hablar de posibles relaciones con el Este levantino en un periodo más o menos concreto. Por lo tanto, sería interesante reflexionar sobre la necesidad

de estudiar en profundidad otro tipo de producciones al margen de los elementos importados más fáciles de catalogar.

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos al profesor Manuel Retuerce y Miguel Ángel Hervás por cederme los materiales aquí estudiados, así como a Mariano Torres Ortíz y Luis Carlos Juan Tovar por la revisión del presente escrito.

Bibliografía

- Blanco García, J. F., Herrera, M. A. H., y Retuerce Velasco, M. 2012: “Una primera aproximación arqueológica al *oppidum* oretano de Calatrava la Vieja (Carrión de Calatrava, Ciudad Real)”, *Real Academia de Cultura Valenciana: Sección de estudios ibéricos*” *D. Fletcher Valls*”. *Estudios de lenguas y epigrafía antiguas-ELEA*, 12, 85-150.
- Borrajo, G. E. 2000: “Una característica producción cerámica pintada del periodo ibérico pleno en el sur de la meseta”, *Cuadernos de prehistoria y arqueología*, 26, 68-84.
- Esteban Borrajo, G., y Hevia Gómez, P. 1996: “Algunos datos para la caracterización del fenómeno ibérico en la provincia de Ciudad Real”, *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elche, 1995)*, 1, 537-544.
- Esteban Borrajo, G., y Hevia Gómez, P. 2001: “La Cerámica campaniense de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real)”, *Mentesa Oretana: 1998-2002*, 105-106.
- Fernández Maroto, D. 2007: “La cerámica estampillada ibérica del tipo figurativo del cerro de Las Cabeza (Valdepeñas)”, *Actas del Congreso de Arte Ibérico en la España Mediterránea: Alicante, 24-27 de octubre de 2005, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert*, 211-228.
- Izquierdo, M. I. 2000: *Monumentos funerarios ibéricos: los pilares- estela*, Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 98, València.
- Manzaneda Martín, C. 2017: *Los oretanos: una visión desde el territorio, la sociedad y la ideología*, Tesis Doctoral. Universitat d'Alacant-Universidad de Alicante.
- Miguel Naranjo, P. 2014: “Nuevos testimonios de cerámica griega en el yacimiento de Calatrava La Vieja (Carrión de Calatrava, Ciudad Real)”, *Sautuola: Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola*, 19, 235-246.
- Miguel Naranjo, P. 2017: “Hacia la configuración del *Oppidum* Oretano: Calatrava la Vieja en la transición Bronce

- Final-Hierro I", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 43,33-45.
- Miguel Naranjo, P. 2019: "Calatrava la Vieja (Carrión de Calatrava, Ciudad Real) durante la Primera Edad del Hierro (c. fin s. VIII-550 a.C.)", *Spal*, 28.1, 79-96.
- Nieto, G., Sánchez Meseguer, J., y Poyato, C. 1980: *Oreto I. Excavaciones Arqueológicas en España*, 114.
- Ruiz Rodríguez, A. C., y Nocete Calvo, F. 1981: "Un modelo sincrónico para el análisis de la producción de cerámica ibérica estampillada del Alto Guadalquivir", *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, 6, 355-383.
- Valor Abad, J. P., Mata Parreño, C., Frochoso Sánchez, R., y Iranzo Viana, P. 2011: "Las cerámicas ibéricas con decoración impresa e incisa del territorio de Kelin (Comarca de Requena-Utiel, Valencia)", *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 37,105-124.
- Vélez Rivas, J., y Pérez Avilés, J. J. 1987: "El yacimiento protohistórico del cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)", *Oretum III*, 167-196.



▲
Fig. 1 . Fotografía de la pieza (M. Reyes López Jurado).

Una tinaja turdetana inédita procedente del área sevillana

M. Reyes López Jurado

Universidad de Sevilla

mareloju@hotmail.com

En el presente trabajo se desarrolla el estudio de una pequeña tinaja de cerámica casi completa cuya tipología se vincula a la cultura turdetana (Fig. 1). En su momento de recogida o posterior manejo, estaba fragmentada y fue reconstruida después, quedando restos del proceso visibles en la superficie. Esta pieza se integra en el legado de Fernando Marmolejo Camargo, en cuyo catálogo se incluye una pequeña colección arqueológica. La pieza por tanto carece de contexto arqueológico,

pero hemos considerado de interés su estudio por su estado de conservación y características tipológicas. No obstante, podemos concretar la zona de procedencia en la campiña sevillana según aportan los testimonios orales de sus descendientes, aunque por la antigüedad de este hecho, no tenemos pruebas concluyentes de ello.

La problemática específica de la cerámica turdetana ha ocupado un lugar destacado en la historia de la investigación desde los primeros trabajos que intentaron clasificar sus formas y decoraciones propias (Escacena 1987; Pereira 1988), hasta los que han tratado de subrayar la identidad a la cultura turdetana (Pellicer 1978; Ferrer y García 2008). Vemos como este tema acusa ciertos déficits como pueden ser la falta de excavaciones en extensión que aporten una información estratigráfica más precisa o, en general, la limitada atención que ha suscitado esta materia (Coto 2011: 296). Actualmente definimos la cerámica turdetana como la producida en la II Edad del Hierro entre las poblaciones de la zona de la baja Andalucía; pero no podemos interpretarla como marcador étnico ya que nos en-

contramos una diversidad de pueblos que comparten una misma forma de fabricar la cerámica, unos talleres con numerosas similitudes (Ferrer y García 2008: 201-202). En un análisis cronológico de la producción alfarera, vemos como, hacia el siglo III a.C., las pastas se van volviendo completamente oxidantes y homogéneas (Ferrer y García 2008: 203), lo que nos da un indicio del momento de manufactura de la pieza objeto de análisis en este trabajo.

Se trata de una tinaja sin asas con un cuerpo de tendencia globular estrechado por el cuello, que se separa del cuerpo con una ligera carena y con el labio algo exvasado. En la zona de apoyo se aprecia un pie que se distingue también del cuerpo sobresaliendo de su estructura esférica, se rehúnde en la base y en el centro emerge una leve protuberancia. En el borde tiene 15 cm de diámetro y en la base 7,8 cm, alcanzando en la parte central del cuerpo un diámetro máximo de 20,2 cm. La cocción es oxidante, muy uniforme y regular, con un color marrón claro y tonos anaranjados; la calidad de la receta es notable, con desgrasante fino no perceptible a simple vista, lo que no permite dilucidar sobre su origen y composición;